



Hechos 3

¿Por qué seguimos cojos de por vida?



Hechos 3:1 Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración. ² Y era traído un **hombre cojo de nacimiento**, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese **limosna** de los que entraban en el templo. ³ Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, **les rogaba que le diesen limosna**. ⁴ Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. ⁵ Entonces él les estuvo atento, **esperando recibir de ellos algo**. ⁶ Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, **levántate y anda**. ⁷ Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le **afirmaron los pies y tobillos**; ⁸ y **saltando**, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y **saltando**, y alabando a Dios. ⁹ Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios. ¹⁰ Y le reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se **llenaron de asombro y espanto** por lo que le había sucedido.

Hechos 3 Un día, como a las tres de la tarde, Pedro y Juan fueron al templo. A esa hora los judíos acostumbraban orar. ² Todos los días, un hombre que nunca había podido caminar era llevado a una de las entradas del templo, conocida como Portón Hermoso. Ese hombre pedía limosna a la gente que entraba en el templo. ³ Tan pronto como ese hombre vio a Pedro y a Juan, les pidió dinero. ⁴ Ellos lo miraron fijamente, y Pedro le dijo: «Préstanos atención.»

⁵ Aquel hombre los miró atentamente, pensando que iban a darle algo. ⁶ Sin embargo, Pedro le dijo: «No tengo oro ni plata, pero te voy a dar lo que sí tengo: En el nombre de Jesucristo de Nazaret, te ordeno que te levantes y camines.»

⁷ Enseguida, Pedro lo tomó de la mano derecha y lo levantó. En ese mismo instante, las piernas y los pies de aquel hombre se hicieron fuertes ⁸ y, de un salto, se puso en pie y empezó a caminar. Sin más, entró en el templo con Pedro y Juan, caminando y saltando y alabando a Dios.

⁹⁻¹⁰ Todos los que lo veían caminar y alabar a Dios estaban realmente sorprendidos, pues no entendían lo que había pasado. Sabían, sin embargo, que era el mismo hombre que antes se sentaba a pedir dinero junto al Portón Hermoso. (TLA)

Mirando al hombre cojo

- De nacimiento.
- Le llevaban entre varios.
- Conocido por las personas.
- Vivía de las limosnas.
- Salió saltando y saltando
Saltando hacia arriba
Saltando; borbotear
Nacer o hervir impetuosamente o
haciendo ruido
- Acabó alabando a Dios



Mirando al Pedro y Juan

- No tenían lo pedía.
- “Lo que tengo te doy”
- No desprecies compartir del evangelio.
- No dudes si Dios te empuja a hacer algo.



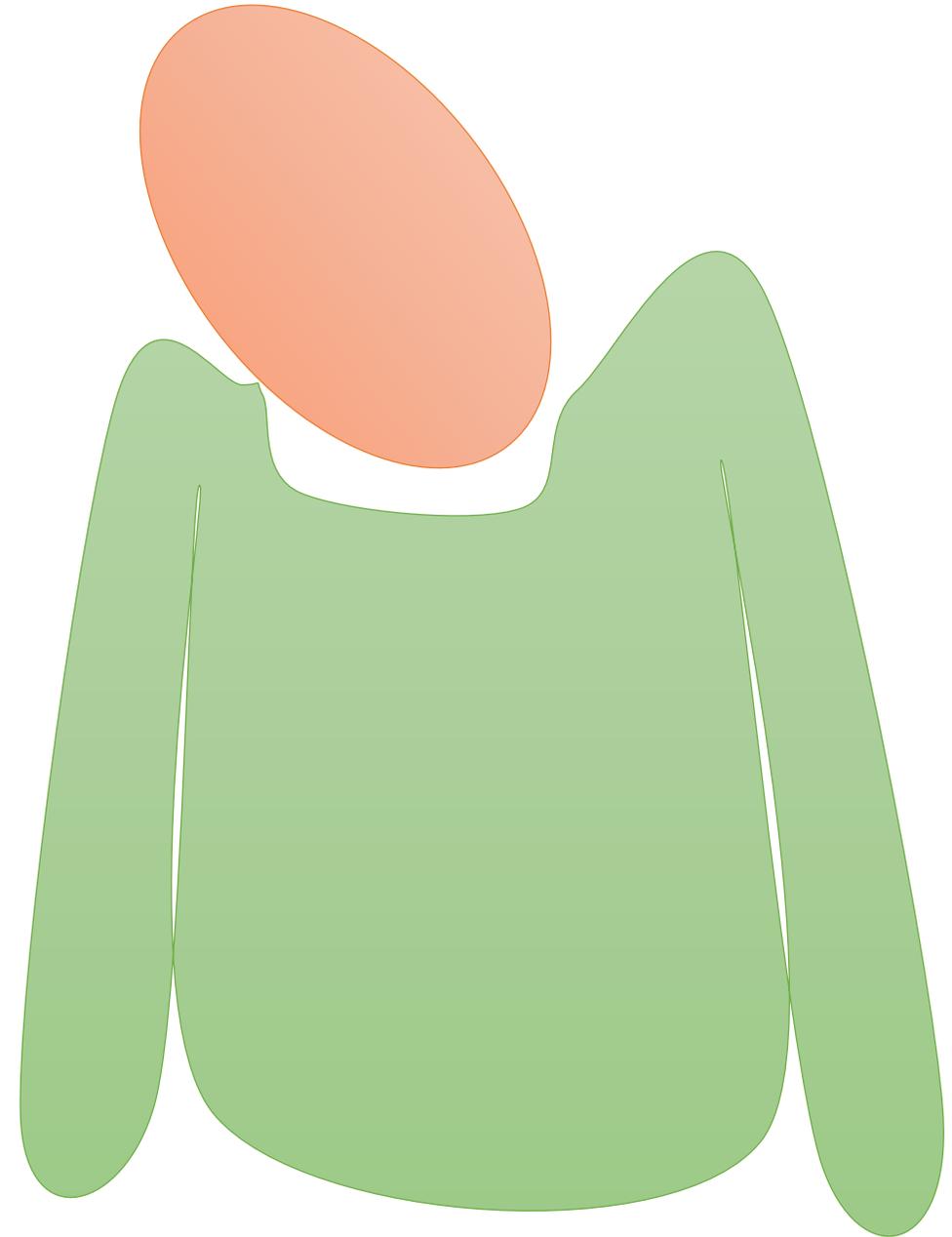
Reacción de las personas que lo ven

¹¹ Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón. ¹² Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto?, ¿o **por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a este?**



¿Cómo vivimos?

- ¿Cuáles son nuestras cojeras?
 - Físicas
 - Emocionales
 - Depresión
 - Cansancio
 - Soledad
 - Económicas
 - Precariedad
 - Deudas continuas
 - Laborales
 - Falta de trabajo, vivo pidiendo
 - Matrimoniales
 - Distancia
 - Aburrimiento
 - Peleas continuas
 - Relacionales
 - Soltería
 - Falta de amistades
 - Una mal noviazgo
 - Poca habilidad social



Esto es lo que quiere Dios

y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios. 9 Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios.

¿Cómo estás tú?